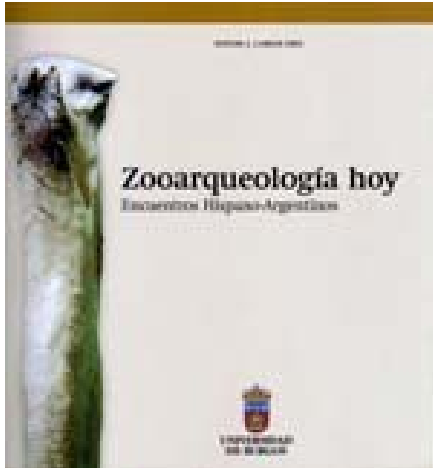


Pedro SÁNCHEZ ASTORGA

Estudiante de Historia. Universidad de Cádiz. Correo electrónico: boucherperthes@hotmail.com

DÍEZ FERNÁNDEZ-LOMANA, C., Ed., 2008. *Zooarqueología hoy. Encuentros hispano-argentinos*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Burgos.



La obra que es objeto de la presente reseña es un volumen monográfico que viene a mostrar ante la comunidad científica los últimos trabajos y líneas de investigación, desde las diversas escuelas y posiciones teóricas existentes, de algunos de los principales especialistas en zooarqueología de España y Argentina a través de once artículos científicos que vertebran su contenido. Un contenido que se complementa al final de todos y cada uno de los citados trabajos con un completo apartado bibliográfico. El motivo principal que constriñe el que la contribución tan sólo se realice por autores de las mencionadas nacionalidades, algo que puede llegar a resultar llamativo o sintomático de una cierta constricción, viene determinado a partir de las condiciones que posibilitaron la génesis de la obra. Y es que como su editor, Juan Carlos Díez menciona en sus contenidos, este trabajo es fruto de la concesión a la Universidad de Burgos de un proyecto de un año de duración concedido por la Asociación Española de Cooperación Internacional (AECI, Ministerio de Asuntos Exteriores de España), con el objetivo de desarrollar un trabajo de investigación que se tituló *Identificación y tratamiento de restos de vertebrados en sitios arqueológicos. Variabilidad taxonómica, ecológica, cronológica, tecnológica, cultural y social*. Un trabajo que contó con la participación del Instituto Geológico y Minero con sede en Madrid y la Fundación Atapuerca por parte española, y de la Universidad Maimónides de Buenos Aires y la Fundación Félix de Azara por parte Argentina y donde se llevaron a cabo trabajos experimentales en ambos países. A raíz de los importantes e interesantes resultados obtenidos, los directores del proyecto decidieron elaborar esta obra como producto definitivo e importante ejemplo a seguir para todo proyecto de investigación. El resultado, es una obra editada por el Servicio de Publicaciones de la Universidad de Burgos que pone de manifiesto la existencia de excelentes relaciones entre los especialistas argentinos y españoles a lo largo de estos años, a la vez que viene a llenar el completo vacío que existe en el panorama español de libros que recojan los trabajos, las nuevas líneas metodológicas y técnicas de investigación que en esta materia se han ido desarrollando a raíz de la decadencia que

tomaron a finales del siglo pasado. Es por ello que tanto estudiantes que han tenido interés en tomar la senda de los estudios de fauna, como los especialistas ya consolidados, se han visto obligados una y otra vez a recurrir a obras siempre editadas y elaboradas en países donde este aspecto si se ha cuidado adecuadamente. Por lo tanto, en sus contenidos como en la forma, el trabajo objeto de nuestro análisis viene a denunciar la necesidad de un cambio en el panorama español. Un cambio que debería tomar el ejemplo de países latinoamericanos de intensa tradición zooarqueológica como Argentina, donde, como Laura Mameli indica, estos estudios han ido adquiriendo una mayor fuerza y proyección a partir de la década de los ochenta a raíz de la necesidad de solventar ciertos problemas relacionados con el estudio e investigación de las sociedades cazadoras-recolectoras en ese continente.

Respecto a los contenidos, podemos afirmar que todas y cada una de sus partes son esenciales e importantes, sobre todo en lo que respecta a un mayor y mejor conocimiento de la implicación y relación de los grandes mamíferos con las estrategias económicas y los modos de vida de los grupos sociales humanos desde el Pleistoceno Medio. Junto a ello, destaca la novedosa contribución que se realiza sobre el papel que los carnívoros juegan como agentes acumuladores de depósitos óseos faunísticos en los yacimientos arqueológicos de la península; mostrando las últimas líneas de investigación en cuanto a la obtención de inferencias para identificar su presencia.

De especial importancia son también las aportaciones en lo que respecta al análisis diferencial de porciones anatómicas, porcentaje de uso y valor nutricional para los grupos humanos y las posibles estrategias que estos desplegaron a la hora de su aprovechamiento. Gran relevancia tiene también los datos que se especifican y contribuyen a clarificar, en la medida de lo posible, el debate sobre el papel cazador o carroñero de los homínidos. Todo ello se complementa con aportaciones de especial relevancia por parte de los colegas argentinos donde muestran el despliegue de procesos de investigación ejemplares donde acuden a fuentes etnográficas y etnohistóricas para un mejor y más completo conocimiento de los mamíferos que aparecen en los registros arqueológicos de los yacimientos objeto de labor de investigación; llegando al uso de las fuentes escritas para su uso en trabajos realizados sobre depósitos de periodos históricos, cuyo exponente del lado español viene del trabajo presentado por José Antonio Riquelme. Sin embargo, el ejemplo más importante respecto a la utilidad de los estudios zooarqueológicos para los periodos históricos recientes viene del lado argentino, donde la investigación de los depósitos faunísticos contribuye a la obtención de inferencias útiles para la reconstrucción histórica de un periodo industrial. Todo un ejemplo de rigor científico y del papel que esta especialidad juega a la hora de obtener datos que permitan una mejor y mayor reconstrucción de los procesos históricos humanos y su relación con las especies animales. No podemos dejar de mencionar la contribución de Jordi Estévez, que de nuevo se muestra como

modelo a seguir por parte de todos los especialistas en fauna en la faceta tanto teórica, como metodológica y práctica.

Sin embargo, de todo ello creemos que es preciso destacar de forma especial el artículo introductorio realizado por el propio editor, Juan Carlos Díez junto a la consumada especialista argentina Laura Mameli, que se considera, debería ser de obligada lectura para todos aquellos estudiantes e incluso especialistas que opten por esta especialidad. Los contenidos expuestos, además de analizar el panorama actual de las investigaciones que en la materia se vienen desarrollando tanto en España como en Argentina, incluye importantes y novedosas contribuciones como el planteamiento de la necesidad de reelaborar las categorías conceptuales de la disciplina con el objetivo de destacar que la labor del analista de fauna arqueológica se centra en el análisis e investigación de las relaciones que se establecen entre los humanos con los animales y sus productos. De ahí que Díez proponga el concepto zooarqueología para la especialidad, poniendo de manifiesto que el zooarqueólogo, es ante todo un científico social que considera en sus trabajos de investigación a los animales y sus restos como una parte del registro arqueológico, y no la finalidad última de sus preocupaciones científicas. Un factor que viene a denunciar la alarmante tendencia que estaban tomando los trabajos zooarqueológicos, donde el especialista encaminaba sus investigaciones a la obtención de resultados a partir de la simple cuantificación de restos óseos, la identificación taxonómica y anatómica, acompañada en el mejor de los casos de un estudio, reduciendo el papel de los recursos faunísticos a la base alimenticia de las sociedades humanas. Todo ello, sin determinar modos de vida, modos de producción y el amplio abanico de relaciones que a lo largo de la historia los seres humanos han mantenido con la fauna. En el mejor de los casos este tipo de relaciones se ha definido a partir de procesos inductivos que a poco o nada han conducido. Tal y como los autores señalan en este primer artículo, la labor del especialista en fauna no se centra en la pericia identificativa, sino que deber mantener presente sus competencias como historiador, manteniendo la obligación de enmarcar aquellos datos que contribuyan a elaborar o a completar las interpretaciones sobre aquellas sociedades que generan o establecen algún tipo de relación con esos productos presentes en el registro.

Sólo queda reiterar que respecto a la importancia y contribución conceptual y metodológica que se incluyen en los contenidos de la obra, y que se desprenden de los trabajos de todos los especialistas que participan, podemos afirmar que se podría elaborar un completo artículo, sin embargo, las cuestiones de espacio y de naturaleza del presente escrito no nos permiten más que elaborar esta sencilla y humilde presentación que, además de informar sobre la trascendencia de los contenidos de la monografía, se encamina a animar a su adquisición y lectura, sin otra pretensión que manifestar su importancia tanto para la formación de nuevos especialistas, como para la de aquellos especialistas que deseen renovar y reconducir los pasos metodológicos de sus investigaciones para así lograr la obtención de datos que permitan la

obtención de un mayor número de inferencias a partir de los productos arqueológicos faunísticos presentes en el registro. Solo así, consideramos que será posible una verdadera aportación social y económica de estos análisis a la reconstrucción de los procesos históricos de las sociedades humanas objeto de estudio.